

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora

Antonio Rojas Castro

Cologne Center for eHumanities

Resumen

Este artículo tiene por objetivo estudiar la poesía completa de Luis de Góngora mediante un análisis contrastivo. Para ello, se han seleccionado los poemas de autoría segura (con la excepción del teatro) publicados en formato digital por el Observatoire de la vie littéraire (OBVIL) y se ha dividido el corpus en tres partes siguiendo un criterio cronológico. A continuación, se ha utilizado la herramienta Stylo con el propósito de obtener tres listas de palabras preferidas y evitadas en los poemas fechados entre 1580 y 1610 (sub-corpus A), 1611 y 1618 (sub-corpus B) y 1619 y 1625 (sub-corpus C). Los resultados obtenidos permiten caracterizar el contraste entre los tres sub-corpus, sugieren una evolución de la poética gongorina y confirman un cambio producido en los poemas escritos entre 1611 y 1618. No obstante, aunque la herramienta Stylo puede ser útil para detectar una tendencia o una dominante estética, creemos que los datos generados son insatisfactorios para analizar el estilo a la escala de la frase.

Palabras clave: corpus, dominante, estilo, género literario, humanidades digitales, Luis de Góngora, Stylo, tendencia.

Résumé

Cet article a pour but d'étudier la poésie complète de Luis de Góngora à travers une analyse contrastive. À cette fin, les poèmes d'attribution certaine (à l'exception du théâtre) publiés en format numérique par l'Observatoire de la vie littéraire (OBVIL) ont été sélectionnés et le corpus a été divisé en trois parties selon un critère chronologique. Ensuite, l'outil Stylo a été utilisé pour obtenir trois listes de mots-clés à partir des poèmes datés entre 1580 et 1610 (sous-corpus A), 1611 et 1618 (sous-corpus B) et 1619 et 1625 (sous-corpus C). Les résultats obtenus permettent de caractériser le contraste entre les trois sous-corpus, suggèrent une évolution de la poétique de Góngora et confirment un changement produit dans les poèmes écrits entre 1611 et 1618.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Cependant, bien que Stylo puisse être utile pour détecter une tendance ou une esthétique dominante, nous croyons que les données générées sont insatisfaisantes pour analyser le style à l'échelle de la phrase.

Mots-clés: corpus, dominant, style, genre littéraire, humanités numériques, Luis de Góngora, Stylo, tendance.

Abstract

The aim of this article is to study the complete poetry of Luis de Góngora using a contrastive analysis. To this end, the poems, which do not pose any attribution problem, published in digital format by the Observatoire de la vie littéraire (OBVIL) have been selected (with the exception of theatre) and divided into three parts on the basis of a chronological criteria. Next, the tool Stylo has been used to obtain three lists of preferred and avoided words in the poems dated between 1580 and 1610 (sub-corpus A), 1611 and 1618 (sub-corpus B) and 1619 and 1625 (sub-corpus C). The results obtained allow us to characterize the contrast between these three sub-corpus, suggest an evolution of Góngora's aesthetics and confirm a change produced in the poems written between 1611 and 1618. However, while Stylo may be useful for detecting a trend or dominant aesthetics, we believe that the data generated is unsatisfactory for analyzing the style at the scale of the sentence.

Keywords: corpus, dominant, style, literary genre, digital humanities, Luis de Góngora, style, trend.

Introducción

Elección entre varias expresiones posibles, manera o forma de escribir, o bien conjunto de características de una obra, el estilo es la firma o la marca, aquello en lo que se reconoce a un autor¹. En el caso de Luis de Góngora es uno de los aspectos más debatidos y analizados de su poesía: no solo tiene la particularidad de estar muy alejado de la lengua comunicativa, sino que esta singularidad lingüística ha dado lugar a

¹ COMPAGNON, Antoine, *Le démon de la théorie*, París: Éditions du Seuil, 1998, p. 230.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

condenas, como la de Francisco Cascales, quien distinguió un “príncipe de la luz” y un “príncipe de las tinieblas”, pero también a juicios menos severos en los que se fundamentan periodizaciones temporales. Así, en la famosa carta de Pedro de Valencia, tras señalar algunas “generosas travesuras”, es decir, metáforas insólitas, pero más o menos aceptables porque generan gusto y admiración, el humanista de Zafra opuso un “antiguo estilo claro” a otro más oscuro y nuevo:

Destas generosas travesuras hallo yo algunas en las dos poesías, *Polifemo* y *Soledades*, y las llevo o disimulo con gusto y admiración. Las que no debo disimular, para cumplir con el mandamiento y comisión de censura de vuesa merced, son otras diferentes, que nacen, no del ingenio de vuesa merced, sino de cuidado y afectación contraria a su natural, que por huir y alejarse mucho del antiguo estilo claro, liso y gracioso de que vuesa merced solía usar con excelencia en las materias menores, huye también de las virtudes y gracias que le son propias, y no menos convenientes para las poesías más graves. Huye la claridad, y escurécese tanto, que espanta de su lección no solamente al vulgo profano, sino a los que más presumen de sabidos de su aldea².

La oposición entre los dos estilos y épocas estuvo vigente durante tres centurias y fue refrendada a comienzos del siglo XX con la autoridad de Menéndez Pelayo. Ahora bien, en las primeras décadas del siglo pasado, gracias a los trabajos de Dámaso Alonso, entre otros filólogos e investigadores, la situación se revirtió y la división en dos estilos fue energicamente rechazada. Así, en *La lengua poética de Góngora*³, Alonso identificó las características del estilo “nuevo” de Góngora en los poemas previos a 1611 —momento en que el poeta dejó de asistir al coro y pudo dedicar más tiempo a la escritura⁴—, y

² VALENCIA, Pedro de, “Carta de Pedro de Valencia escrita a don Luis de Góngora en censura de sus poesías”, in : Antonio Carreira (ed.), *Obras completas de Luis de Góngora*, Madrid: Fundación Castro, 2000, p. 464.

³ ALONSO, Dámaso, *La lengua poética de Góngora*, Madrid: Revista de filología española (Anejo XX), primera parte, 1935.

⁴ Para una explicación que profundiza en la biografía de Góngora, véase OROZCO, Emilio, “Espíritu y vida en la creación de las *Soledades* gongorinas. Por qué se escribieron y por qué no se terminaron”, *Papeles de Son Armadans*, 29 (87), 1963, pp. 227-252.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

defendió que la novedad de los poemas considerados difíciles no era cualitativa sino cuantitativa:

Ninguna de las características de vocabulario, sintaxis, metáfora, hipérbole, colorismo, alusiones mitológicas, alusiones históricas, juego de palabras, etcétera, eran desconocidas en los versos del poeta anteriores a 1611. La diferencia es de cantidad; todos estos elementos están ahora acumulados, superpuestos, entrecruzados en una misma estrofa, tal vez en un mismo verso; cada uno de ellos multiplica sus propias dificultades por las de todos los otros dando al producto un aspecto que no puede revelar el análisis pormenorizado de cada uno de los factores⁵.

Las características enumeradas no solo se observan con mayor frecuencia en los textos posteriores a 1611, sino que, además, se combinan, se encabalgan y se injertan unas en otras. Por ejemplo, una hipérbole puede contener un hipérbaton, una metáfora insólita puede realizarse por medio de un cultismo⁶. Pese a todo, el estilo “nuevo” de las

⁵ ALONSO, Dámaso, “Características del estilo de Góngora”, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1972, p. 213.

⁶ El estudio de las variantes de autor confirma, en gran parte, esta tesis, pues Góngora reescribió varios pasajes de las *Soledades* con el objetivo de “oscurecer” el estilo añadiendo hipérbatos a expresiones hiperbólicas, o bien introduciendo cultismos o conceptos. Por ejemplo, téngase en cuenta la reescritura del pasaje 367-387 de la *Soledad II*, en donde el verso “a las quinas gloriosas” se transformó en “a las Quinas (del viento aun veneradas)” —el paréntesis contiene un hipérbaton y un concepto—. Sobre esta cuestión, véase ROJAS CASTRO, Antonio, “Las *Soledades* de Luis de Góngora en el manuscrito 2056 de la Biblioteca de Catalunya: estudio bibliográfico y nuevas variantes de autor”, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 34 (1), 2018, pp. 69-99. Acerca del hipérbaton, véase LY, Nadine, “Gramática gongorina del hipérbaton (1609-1615)”, in : Begoña López Bueno (ed.), *El poeta Soledad*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, pp. 83-121; sobre el latinismo sintáctico ser + a, véase LY, Nadine, “El latinismo sintáctico ser + a en la poesía de Góngora”, in : Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (eds.), *Sobre Literatura Áurea. Homenaje a Antonio Carreira*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2013, pp. 131-162; por último, sobre el conceptismo de Góngora y el estilo sublime, es imprescindible la lectura de

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Soledades y del *Polifemo* no suponía, en realidad, una novedad porque las mismas propiedades textuales estaban presentes en los poemas anteriores a 1611, aunque en una dosis menor; por tanto, no era lícito hablar de un “nuevo” estilo sino de un proceso de “intensificación en el pormenor y densificación en el conjunto”⁷. Todo esto no deja de ser puramente intuitivo, porque Alonso no analizó en detalle y de manera completa toda la poesía de Góngora ni pudo realizar cálculos comparativos entre las dos hipotéticas épocas, tarea inasumible por una sola persona con medios tradicionales. Por lo demás, se limitó a rechazar la división entre un estilo temprano y otro más tardío, pero, hasta donde sé, no dedicó ningún estudio comparativo entre los poemas mayores fechados entre 1611 y 1618 y los poemas escritos durante los últimos años de vida del poeta cordobés.

Gracias a la progresiva digitalización de textos, actualmente podemos obtener datos estadísticos con facilidad sobre la frecuencia de palabras o bien el uso de ciertos patrones gramaticales⁸. De hecho, en el campo de las Humanidades Digitales, es habitual la creación de corpus para investigar fenómenos lingüísticos y el uso de herramientas informáticas con el fin de clasificar y comparar varios textos literarios. Dicho de otro modo, si “la diferencia es de cantidad”, como intuyó Alonso, el análisis textual con métodos informáticos nos puede ayudar a obtener datos precisos para comparar el hipotético cambio efectuado hacia 1611, así como intentar descubrir otra tendencia o dominante estética en los poemas más tardíos.

Con este trabajo se pretende utilizar la herramienta Stylo para realizar un análisis contrastivo, en primer lugar, de los poemas fechados entre 1580 y 1610; en segundo

BLANCO, Mercedes, *Góngora o la invención de una lengua*, León: Universidad de León, 2ª edición revisada, 2016.

⁷ D. ALONSO, *La lengua poética de Góngora*, p. 16.

⁸ Aunque es un lugar común en nuestros días, el argumento es defendido de manera convincente y con muchos ejemplos en ALGEE-HEWITT, Mark *et al.*, “Canon/Archive. Large-Scale Dynamics in the Literary Field”, *Literary Lab*, Stanford: Stanford University, 2016. <<https://litlab.stanford.edu/LiteraryLabPamphlet11.pdf>>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

lugar, de los poemas compuestos entre 1611 y 1618; por último, de los poemas escritos entre 1619 y 1625. Las ideas de Alonso nos guían en la investigación, pero si los datos obtenidos mediante el análisis contrastivo corresponden a un cambio —estilístico, temático, de registro o genérico— debería determinarse *a posteriori*. En los apartados siguientes, pues, no intentaré “operacionalizar” esta hipotética *intensificación* sino más bien un (posible) *cambio de tendencia o bien una nueva dominante* en la producción poética gongorina⁹. Antes de proseguir, empero, conviene proporcionar algunos detalles sobre el corpus de textos analizado.

Descripción del corpus

Para analizar la poesía de Góngora se ha tomado como fuente los archivos digitales codificados en formato XML siguiendo las recomendaciones de la Text Encoding Initiative (TEI) publicados por el Observatoire de la vie littéraire (OBVIL). Esta plataforma de investigación, perteneciente a la Université Paris-Sorbonne, alberga el proyecto “Góngora” dedicado a editar los textos de la polémica gongorina bajo la dirección de Mercedes Blanco; además, contiene la poesía completa de Góngora según la edición de Antonio Carreira, revisada por este filólogo¹⁰.

⁹ MORETTI, Franco, “Operacionalizar o la función de la medición en la teoría literaria”, *New Left Review* 84, 2014, pp. 115-132. Aunque la palabra no es muy agradable al oído, creo que ayuda a entender la metodología de este trabajo. La definición que da Franco Moretti es la siguiente: “el enfoque operacional [...] describe el proceso por el cual los conceptos se transforman en una serie de operaciones que, a su vez, nos permiten medir todo tipo de objetos. Operacionalizar significa construir un puente entre los conceptos y la medición, y entre ésta y el mundo. En nuestro caso: entre los conceptos de la teoría literaria y los textos literarios, pasando por alguna forma de cuantificación” (p. 116).

¹⁰ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”, in : Mercedes BLANCO (dir.), *Polémique gongorine*, París, OBVIL, 2016. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica/>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

El corpus analizado contiene 418 textos poéticos de autoría segura, escritos entre 1580 y 1625, con la excepción del teatro; en total, consta de 112.709 palabras (135.829 *tokens* si contamos los signos de puntuación). Gracias a la datación de los poemas de Antonio Carreira (que sigue en la mayoría de casos al manuscrito Chacón), podemos saber que hubo años en que Góngora sólo compuso un poema (por ejemplo, en 1597 y 1599) o dos poemas (1587, 1589, 1592, 1601 y 1618); como muestra la Figura 1, tras un período de producción poética elevada que se identifica con los inicios, siguieron unos años (1590-1600) en que la producción poética decayó de manera considerable. Asimismo, se percibe un incremento de la actividad poética hacia 1603 que dura casi dos décadas, hasta los últimos años de vida del poeta; en efecto, los años en que Góngora compuso el mayor número de poemas son 1620 y 1609 (24 poemas), 1615 (22 poemas), 1603 (20 poemas), 1621 (20 poemas) y 1611 (18 poemas).

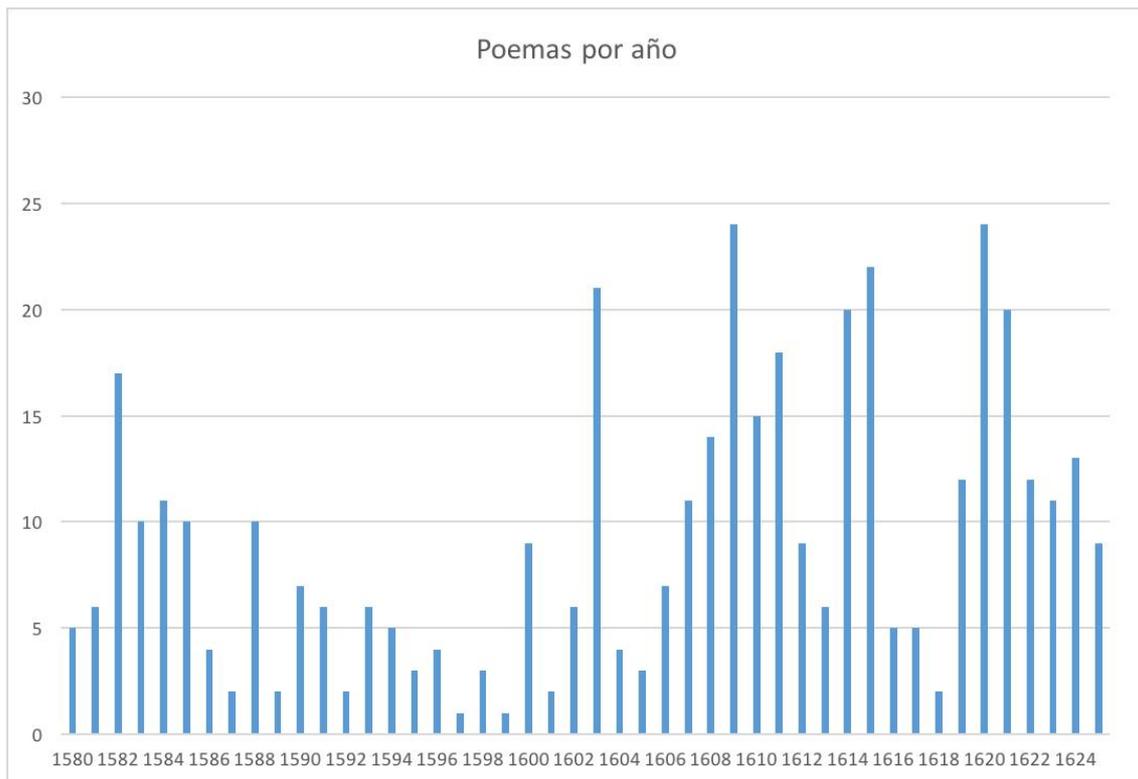


Figura 1. Poemas por año

Si tenemos en cuenta el número de versos, la panorámica se ve modificada ligeramente. Dejando de lado el teatro y tras hacer un recuento de los elementos TEI <l> (*line*), es posible averiguar que Góngora solo escribió 18.673 versos en total (siempre de este

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

corpus conservado y depurado de elementos de autoría probable o solo posible y prescindiendo de los versos de las dos comedias y de la *Égloga venatoria*). Tal y como se percibe en la Figura 2, durante el período 1588-1600, el número de versos escritos por año es bastante regular (si exceptuamos algunas caídas comprendidas en los años en 1599, 1598 y 1597); también es posible identificar años de gran fecundidad, como el período 1612-1614, del que nos quedan 3.500 versos. El incremento ha sido explicado tradicionalmente en términos biográficos, pues en 1611, tras nombrar a su sobrino Luis de Saavedra como sucesor de su ración en la catedral, Góngora se libró de asistir al coro, lo que le permitió dedicar más tiempo a la escritura. Tras este período, hacia 1621, el número de versos decae y vuelve a los niveles anteriores a 1610. En resumen, durante las tres primeras décadas de vida, la producción poética es más o menos regular; el período 1611-1618 puede considerarse como un momento de plenitud; y, tras él, siguen años en los que el número de poemas escritos por año decae a niveles anteriores a 1611 y se estabiliza durante seis años. Ahora bien, si comparamos las figuras 1 y 2, es fácil darse cuenta de que a partir de 1621 Góngora escribe menos versos por año, es decir, tiende a escribir un número similar de poemas, pero de extensión más corta.



Figura 2. Versos por año

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Desde un punto de vista métrico, se trata de un corpus muy variado. De los 418 poemas, 215 son de arte menor o tradición castellana, 175 son de arte mayor o tradición italiana y 29 poemas combinan distintos tipos de versos. Si tenemos en cuenta las formas (en el sentido determinado por el metro y la rima), es posible afirmar que la más utilizada por Góngora, en términos absolutos, fue el soneto, con 167 poemas, seguida del romance, con 97 poemas, la décima, con 62 poemas, la letrilla, con 52 poemas, y la canción, con 19 poemas (Figura 3). Los metros menos cultivados son el terceto (2 poemas), la silva (4 poemas, que incluyen sin embargo las *Soledades* y cuya importancia es, pues, grande), la redondilla (4 poemas), el madrigal (5 poemas) y la octava (6 poemas).

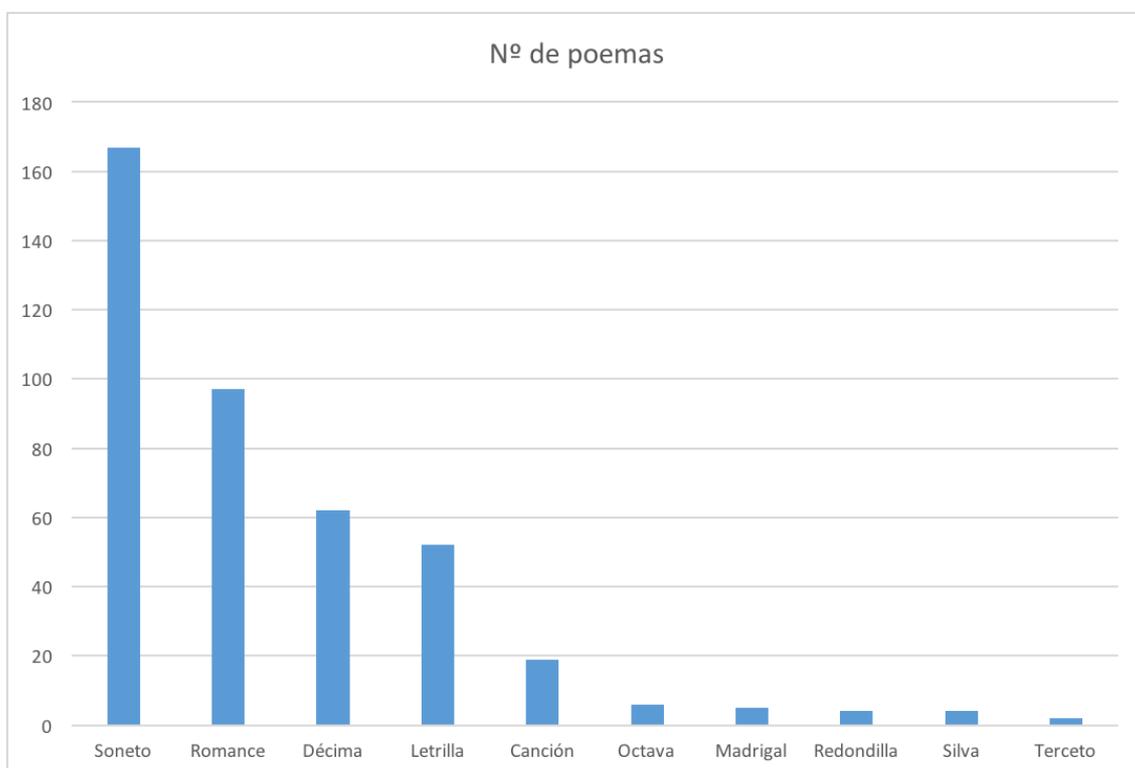


Figura 3. Distribución métrica por número de poemas

Ahora bien, no hay que olvidar que los romances, las silvas, y las canciones suelen ser poemas de extensión larga, por lo que cualquier interpretación sobre la distribución por metros debe ser matizada teniendo en cuenta el número de versos o de palabras. Tal y como muestra la Figura 4, del total de 18.673 versos, sobresale el romance (8.029 versos), con una diferencia de más de 5.000 versos, respecto a las tres siguientes formas más abundantes: el soneto (2.338 versos), la silva (2.297 versos) y la letrilla (2.275 versos). Por lo demás, hay que tener en cuenta que no todas las formas son equiparables

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

desde un punto de visto histórico y formal: el romance fue para Góngora un laboratorio de innovaciones y la silva modificó como ningún otro metro el sistema de géneros poéticos del siglo XVII.

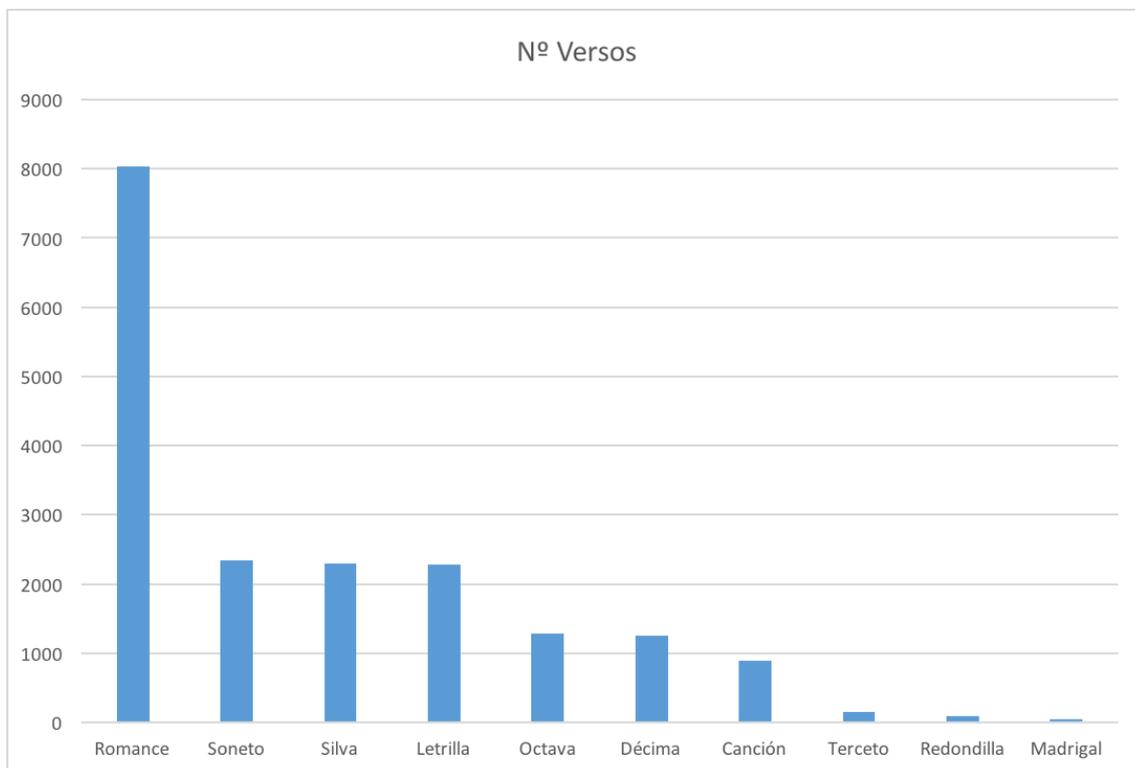


Figura 4. Distribución métrica por número de versos

Por lo que respecta a la clasificación empleada por don Antonio Ponce y Chacón en el *codex optimus* de la tradición gongorina¹¹, es posible afirmar que, tomando como medida el número de poemas, el registro amoroso (116 poemas) fue el más cultivado, seguido por el burlesco (92 poemas) y el heroico (55 poemas) (Figura 5).

¹¹ Para un estudio en detalle sobre el manuscrito Chacón, consúltese CARREIRA, Antonio, *Gongoremas*, Barcelona: Península, 1998.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

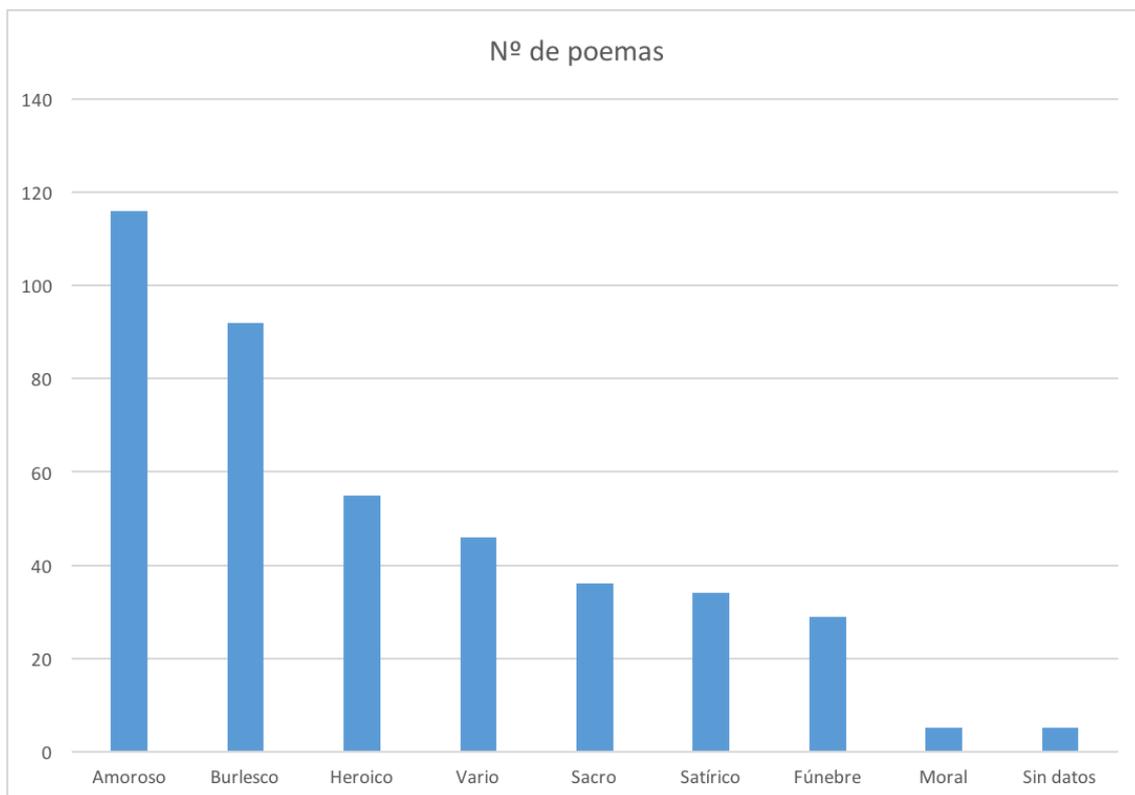


Figura 5. Distribución de registros en número de poemas

Sin embargo, si tomamos en consideración el número de versos –un criterio quizá más adecuado para contabilizar la producción poética de Góngora–, la imagen resultante se ve modificada ligeramente porque el registro más frecuente ahora es el burlesco (4.684 versos), seguido por el amoroso (3.963 versos) (Figura 6).

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

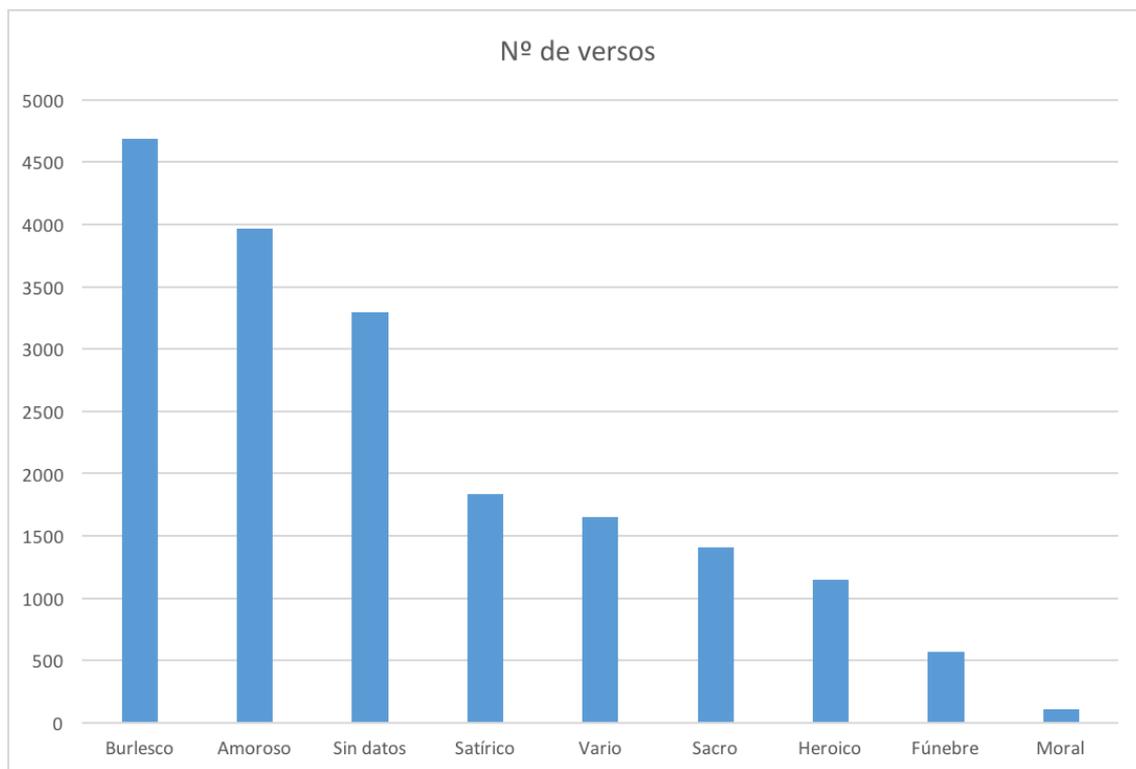


Figura 6. Distribución de registros en número de versos

En ambos escenarios (tomando como medida el número de poemas o el número de versos), hay que admitir que la clasificación de Chacón es lábil: a veces se clasifica como amoroso un poema cortesano-galante de alabanza, por ejemplo, a doña Brianda de la Cerda, hija del marqués de Ayamonte; lo burlesco también se confunde a veces con lo satírico; y los poemas sacros tienen mucho en común con los heroicos. De hecho, en algunas ocasiones, la naturaleza híbrida de los poemas es reconocida por el mismo sistema de clasificación mediante el membrete “Vario” (46 poemas, 1.652 versos). Otra objeción no menos importante es que los mambres de Chacón no siempre coinciden con los empleados en otros manuscritos *integri* anteriores o contemporáneos. En cualquier caso, lo que sí parece más seguro es que el registro moral (5 poemas, 110 versos) y el fúnebre (29 poemas, 573 versos) fueron relativamente menores en la producción del poeta cordobés, si la comparamos con la de Francisco de Quevedo quien, a despecho de su declarada hostilidad a Góngora, tiene mucho en común con él en su concepción y práctica del arte. Por último, conviene aclarar que con el membrete “Sin datos” se identifican la *Fábula de Polifemo y Galatea*, las *Soledades* y los poemas 134 y 316; estos poemas no aparecen clasificados con ninguna tipología en el

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

manuscrito Chacón. Sin embargo, tienen un peso considerable desde un punto de vista cuantitativo (3.299 versos) y, sobre todo, histórico debido a la polémica desatada tras la difusión manuscrita de los dos primeros.

Para recapitular, el corpus de textos que se pretende estudiar en los siguientes apartados contiene únicamente las poesías de autoría segura (a excepción del teatro). Se trata de un corpus en español, diacrónico (1580-1625), de un solo autor y que contiene únicamente textos poéticos escritos para ser leídos o recitados. En términos generales, se puede afirmar que el corpus gongorino se caracteriza por su variedad tanto por lo que respecta a la extensión o tamaño como a la métrica y al registro.

El corpus se ha dividido el corpus en tres partes a fin de detectar un cambio de tendencia entre 1611 y 1618: en primer lugar, el sub-corpus A contiene poesías fechadas entre 1580 y 1610 —año previo a la intensificación identificada por Alonso— y suma un total de 47.509 palabras (56.787 *tokens* incluyendo signos de puntuación); en segundo lugar, el sub-corpus B cubre un período que va desde 1611 hasta 1618 —año de composición del último gran poema de Góngora, la *Fábula de Píramo y Tisbe*— y consta de 51.865 palabras (62.777 *tokens* con signos de puntuación). En tercer lugar, el sub-corpus C se compone de poemas fechados entre 1619 y 1625 y apenas alcanza las 13.335 palabras (16.265 *tokens* contando los signos de puntuación). Tras esto, se han procesado los archivos XML/TEI con hojas de estilo XSLT y se ha obtenido únicamente el texto literario, eliminando la información paratextual, como títulos, epígrafes y notas, codificada en la edición digital publicada por el OBVIL.

Metodología

Con el objetivo de averiguar si se produjo un cambio —estilístico, de registro, temático o genérico— en la poesía de Góngora a partir de 1611, nos hemos fijado en las palabras clave de nuestro corpus. Con “palabras clave” se entiende aquí los términos estadísticamente significativos en tanto que aparecen *más de lo esperado*, en comparación con otro corpus¹². Imaginemos, por ejemplo, que en el sub-corpus A la

¹² MCENERY, Tony y WILSON, Andrew, *Corpus Linguistics. An Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2004, pp. 84-85.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

palabra *que* tuviera una frecuencia relativa de un 4,15% y que en el corpus de referencia formado por el sub-corpus B, la misma palabra tuviera una frecuencia relativa de un 5%. En tal caso, como es obvio, la palabra *que* estaría sub-representada en el sub-corpus A y *a fortiori* no sería una palabra clave de dicho sub-corpus.

Por lo común, para determinar si existe una diferencia significativa entre la frecuencia esperada y la frecuencia observada, se utiliza el test Log likelihood (función que expresa el logaritmo de probabilidad) o el test Chi-square (o sea Chi-cuadrado)¹³. No obstante, para este trabajo se ha utilizado el método estadístico Zeta¹⁴; este método no analiza las palabras más frecuentes, como ocurre con Classic Delta¹⁵, sino aquellas palabras que no son ni extremadamente frecuentes ni muy poco frecuentes¹⁶. Además, Zeta es un test contrastivo; debe haber, pues, un conjunto de textos que se compara con otro conjunto de textos a fin de obtener una lista de palabras *preferidas* y *evitadas*:

Las listas se conforman a partir del contraste determinado entre el corpus base y el corpus de referencia. En Zeta, esto se determina teniendo en cuenta las palabras-tipo que alcanzan un nivel específico de consistencia en el corpus base, pero que no logran alcanzar dicho nivel,

¹³ Ambos tests se pueden realizar con la herramienta AntConc; véase un ejemplo aplicado a las fábulas mitológicas del Siglo de Oro en ROJAS CASTRO, Antonio, “Luis de Góngora y la fábula mitológica del Siglo de Oro: clasificación de textos y análisis léxico con métodos informáticos”, *Studia Aurea* 11, 2017, pp. 111-142. <<https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.260>>.

¹⁴ BURROWS, John, “All the Way Through: Testing for Authorship in Different Frequency Strata”, *Literary and Linguistic Computing*, 22 (1), 2007, pp. 27-47.

¹⁵ CALVO TELLO, José, “Entendiendo Delta desde las Humanidades”, *Caracteres*, 5 (1), 2016, pp. 140-176. <<http://revistacaracteres.net/revista/vol5n1mayo2016/entendiendo-delta/>>

¹⁶ HOOVER, David L., “The Craig Zeta Spreadsheet”, *Digital Humanities 2010 [Book of Abstracts]*, Londres: King’s College London, 2010. <<http://dh2010.cch.kcl.ac.uk/academic-programme/abstracts/papers/html/ab-659.html>>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

por la falta de consistencia o de frecuencia, en el corpus de referencia (J. BURROWS, art. cit., p. 46. Mi traducción)¹⁷.

El programa Stylo, escrito en lengua de programación R, proporciona los principales métodos en el campo de la estilística computacional a través de una interfaz gráfica de usuario (GUI, por sus siglas en inglés), entre ellos Zeta (en sus distintas modalidades: Craig, Eder, Chi-Square, etc.); en consecuencia, no es necesario escribir código para realizar las operaciones¹⁸. El uso de la función *oppose()* solo requiere preparar el corpus de una manera precisa: por un lado, los textos que se quieren analizar deben situarse en una carpeta llamada *primary_set* —por ejemplo, el sub-corpus A—; por el otro, el corpus de referencia debe situarse en una carpeta llamada *secondary_set* —el sub-corpus B—. Una vez se han preparado los textos de manera adecuada, solo debemos definir la ruta de acceso al directorio en el que se encuentran los textos, cargar la librería Stylo e introducir la función *oppose()* en la plataforma RStudio.

A continuación, se abre la interfaz gráfica de usuario y se analizan los archivos digitales en formato de texto plano (TXT). Los pasos siguientes describen los parámetros utilizados para obtener las palabras preferidas y evitadas¹⁹ en cada uno de los sub-

¹⁷ *The lists are formed on the basis of stipulated contrasts between a base-set and a counter-set. In Zeta, the stipulations admit only those word-types that attain a specified level of consistency in the base-set while failing to reach a specified level, whether of consistency or of frequency, in the counter-set.*

¹⁸ EDER, Maciej *et al.*, “‘Stylo’: a package for stylometric analyses”. *Computational Stylistic Group*, 20-02-2017. <<https://sites.google.com/site/computationalstylistics/stylo>>

¹⁹ Por palabras entendemos aquí las formas y no los lemas o unidades autónomas constituyentes del léxico: el lema se constituye por abstracción en el sentido de que las diferentes formas derivadas un lema sustantivo están representadas por el singular, las de un lema adjetival por el masculino singular, y los de un lema verbal por el infinitivo. Es nuestro análisis no neutralizamos las variantes morfológicas lo que nos permite contemplar aspectos del estilo no estrictamente relacionados con el vocabulario: las personas verbales preferidas, el predominio del pasado o del presente, lo que evidentemente tiene que ver con que la dominante sea discursiva (primera y segunda

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

corpus. En primer lugar, se ha elegido la longitud de las muestras en que se divide cada sub-corpus, en el campo *slice length* (“longitud de la muestra”) —en nuestro análisis hemos dejado el valor por defecto: 3.000 palabras—. En segundo lugar, en el campo *slice overlap* (“solapamiento de la muestra”) tampoco se ha modificado el valor por defecto —que corresponde a 0—; esto quiere decir, que la primera muestra analizada contendrá las palabras que van desde la posición 1 hasta la 3.000; en la segunda muestra se toman en cuenta las palabras que van desde la posición 3.001 hasta la 6.000... y así hasta analizar todo el corpus. El análisis, pues, se produce sin solapamiento²⁰. En tercer lugar, en el campo llamado *occurrence threshold* (“umbral de ocurrencia”, o sea límite de número de ocurrencias bajo el cual no se tienen en cuenta los lemas), se ha introducido un 2 para descartar los hápax, es decir, las palabras que aparecen menos de dos veces en todo el corpus (por ejemplo, si introdujéramos un 10 nos aseguraríamos de que solo se analizan los términos que aparecen al menos 11 veces). En cuarto lugar, en el campo *Filter Threshold* (“umbral de filtrado”) se ha mantenido el valor por defecto —0,1—; de esta manera, el programa se deshace de las palabras que no son relevantes desde un punto de vista estadístico porque tienen una fuerza discriminatoria muy débil.

Esta sencilla operación se ha repetido tres veces cambiando el contenido de la carpeta *primary_set* con los respectivos sub-corpus; de resultas, se han obtenido tres diagramas en los que se visualizan dos listas de palabras preferidas y evitadas por el sub-corpus A (Figura 7), B (Figura 8) y C (Figura 9). A la hora de organizar los archivos de textos, se ha seguido un criterio temporal y cronológico; es decir, se ha comparado primero el sub-corpus A con el sub-corpus B, luego el sub-corpus B con el sub-corpus A y, por último, el sub-corpus C con el sub-corpus B.

Las palabras identificadas por Stylo se visualizan en el diagrama horizontalmente y se distribuyen de la siguiente manera: en la parte superior, en la caja llamada *Preferred*, se

persona, presente y pretérito perfecto) o narrativa (tercera persona, imperfecto o pretérito indefinido), como defendió Benveniste.

²⁰ De lo contrario, si se fijara el parámetro, por ejemplo, a 2000, primero se analizarían las palabras que van desde la 1 hasta la 3.000 y luego desde la 1.000 a la 4.000, etc.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

sitúan las palabras preferidas; en la parte inferior, en la caja llamada *Avoided*, se posicionan las palabras evitadas. Para interpretar correctamente los diagramas, hay que tener en cuenta la puntuación expresada en el eje vertical, que puede ir desde +1,0 hasta -1,0. En la caja superior, pues, aquellas palabras que se sitúan más próximas a 1,0 son *más preferidas* que las que se aproximan a 0,5. Lo mismo sucede —aunque en sentido inverso porque son palabras evitadas— en la caja inferior con los valores negativos. Por este motivo, aunque todos los términos son relevantes, conviene estudiar con más detalle los que han obtenido una puntuación más elevada. Además de los diagramas, que no resultan muy fáciles de inspeccionar por diversos motivos, el programa Stylo crea dos listas completas en formato de texto plano (TXT) (*cf.* la Tabla 1 en el Anexo).

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

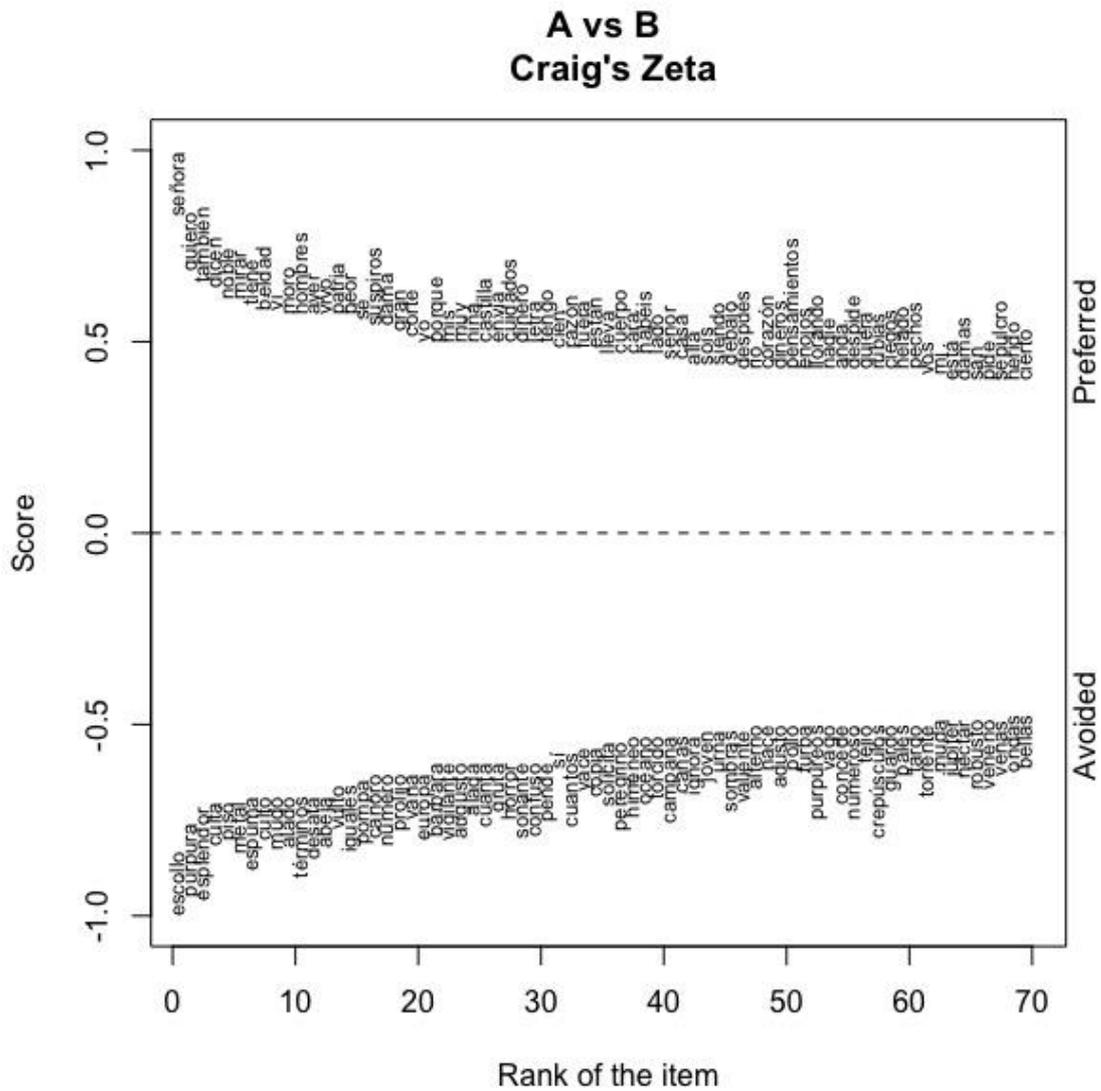


Figura 7. Palabras preferidas y evitadas en el sub-corpus A

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

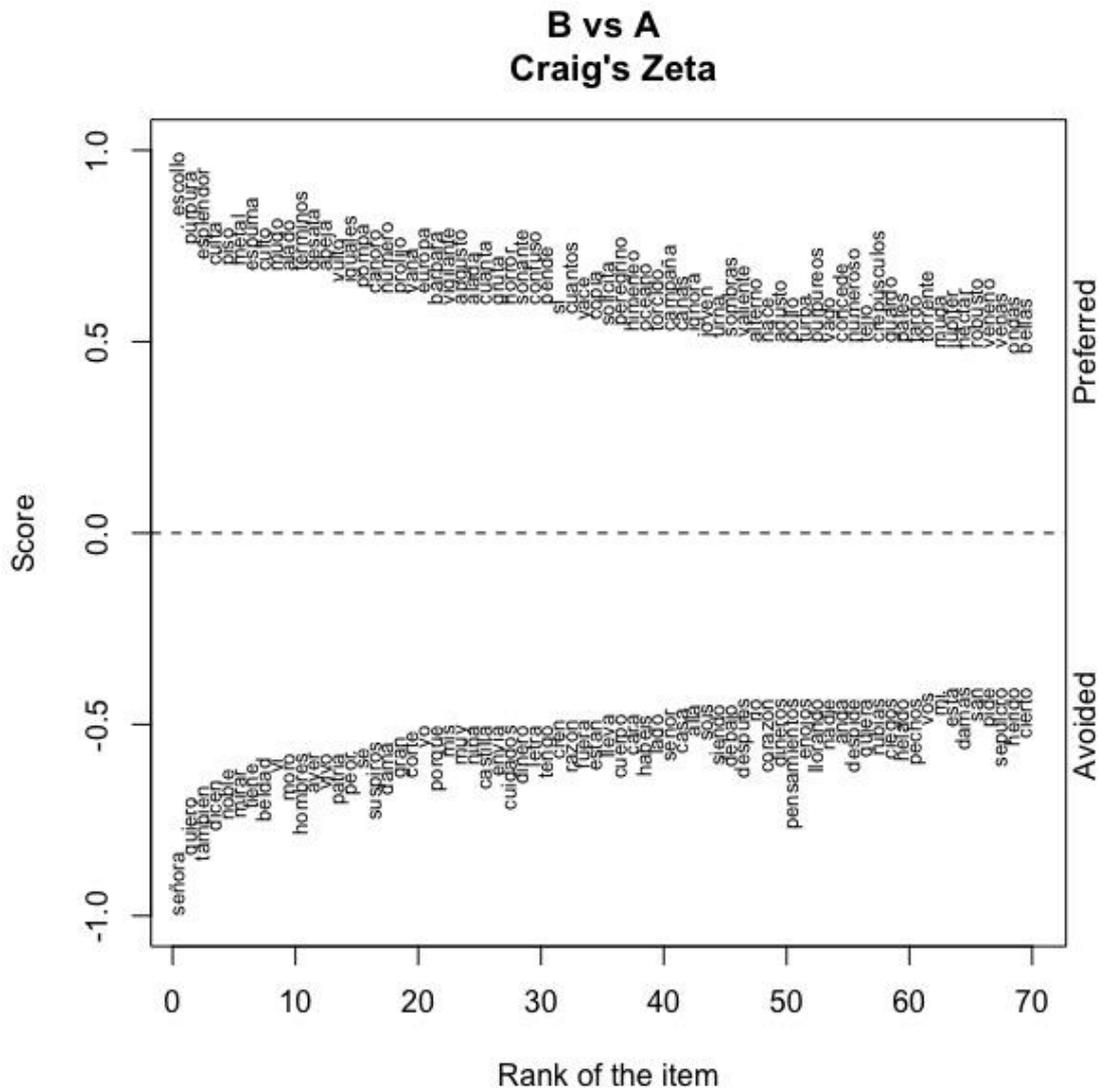


Figura 8. Palabras preferidas y evitadas en el sub-corpus B

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

numérica o computacional. Además, cuando intentamos encontrar las palabras preferidas en los textos —por ejemplo, haciendo búsquedas en la plataforma del OBVIL o bien utilizando una herramienta de concordancias como AntConc o TXM— nos damos cuenta de que los poemas, en su singularidad, suelen contener una o dos palabras preferidas (pero, la mayoría de veces, ninguna). Stylo ha troceado los sub-corpus en fragmentos de 3.000 palabras y ha identificado las palabras preferidas basándose en el nivel de consistencia —la regularidad de la frecuencia— con que los términos aparecen en cada una de las divisiones. Dicho de otro modo, resulta muy difícil identificar un solo poema que condense la poética de cada momento, es decir, que sea *típico* de cada uno de los tres sub-corpus porque las palabras preferidas y evitadas solo tienen sentido en una escala superior en la que los textos, entendidos como objetos autónomos y singulares, se vuelven irrelevantes. Pese a todo, teniendo en cuenta primordialmente los 25 términos que obtienen una mejor puntuación en la lista de palabras preferidas (Anexo. Tabla 1), creo que es posible identificar una serie de rasgos —no me atrevo a llamarlos “patrones”— que sugieren una *dominante* estética para cada uno de los sub-corpus y dar ejemplos, no de un único poema —el poema ideal—, sino de varios textos que la representan en su conjunto.

Así, en los poemas fechados entre 1580 y 1610 las palabras preferidas están relacionadas con el tema cortesano; términos como *señora*, *dama*, *noble* y *corte* obtienen una frecuencia bastante elevada. También son palabras preferidas algunos verbos en primera persona del singular (*quiero*, *vi*, *sé*) con los que se expresan una voluntad, un deseo, una experiencia personal (*vivo*, aunque también podría ser adjetivo) o un conocimiento de primera mano (*razón*). Como se puede inferir del término *yo*, estos poemas se caracterizan por la presencia de la voz poética, una situación enunciativa dialógica, en la que la figura femenina está presente como interlocutora (*señora*, *beldad*, *niña*), un estilo argumentativo (*porque*) y el uso de algunos de los tópicos más reconocibles del petrarquismo (*suspiros*, *mirar*).

Los ejemplos de esta poética cortesana son numerosos, pero aquí, por razones de espacio, solo se pueden citar un par de fragmentos. Los poemas que ejemplifican la dominante estética del sub-corpus A identificada por Stylo no son amorosos —como cabría esperar según lo expuesto al describir el corpus analizado más arriba teniendo en

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

cuenta como medida el número de poemas— sino de registro burlesco o satírico —en consonancia con lo expuesto teniendo en cuenta el número de versos—. Se pueden enumerar los poemas 70 (soneto satírico, 1588), 96 (letrilla burlesca, 1593), 105 (letrilla satírica, 1595), 160 (romance burlesco, 1605) y 167 (décima burlesca, 1606); y citar con fines ilustrativos un fragmento del romance burlesco que empieza por “Noble desengaño” (nº 48) de 1584. En este poema aparece dos veces el término *señora* como vocativo y es manifiesta la importancia de los verbos en primera persona del singular, la presencia del yo poético, el estilo argumentativo y varias metáforas de tradición petrarquista:

Qué de medias noches
canté en mi instrumento:
Socorred, señora,
con agua a mi fuego,
donde, aunque tú no
socorriste luego,
socorrió el vecino
con un gran caldero.
Adiós, mi señora,
porque me es tu gesto
chimenea en verano
y nieve en invierno,
y el bazo me tienes
de guijarros lleno,
porque creo que bastan
seis años de necio.

Nº48, vv. 97-112²¹.

En cambio, en la lista de palabras preferidas del sub-corpus B, se hallan palabras que pertenecen al campo semántico de la naturaleza (*escollo, metal, espuma, abeja*), léxico colorista (*púrpura*) y, de manera notoria, muchos cultismos léxicos (*esplendor, canoro*) o de acepción (*número, vulto, desata, términos*). En general, se percibe una predilección por los adjetivos, casi ausentes en la lista de palabras preferidas del sub-corpus A; son, además, adjetivos que enfatizan el carácter extraordinario de los objetos o de algunas de sus cualidades (*culta, culto, alado, canoro, prolijo, vana, bárbara, vigilante, agosto, alada*). También es significativo que los pocos verbos que pertenecen a la lista de

²¹ Cito por CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem48>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

palabras preferidas estén conjugados en tercera persona del singular, parecen narrar una acción exterior (en lugar de expresar una voluntad o deseo de la voz poética) y son poco corrientes en el lenguaje comunicativo (*pisó, desata*). Por último, aparece aquí un nombre propio como *Europa* y, en posiciones más bajas, algunos nombres de divinidades grecolatinas como *Himeneo, Pales, Júpiter* o *Neptuno*. Para resumir, todo esto sugiere un cambio de registro (heroico, en lugar de burlesco o satírico) y de enunciación (de la primera persona del singular a la tercera persona), y un intento de alcanzar un estilo más elevado empleando un léxico culto y colorista, así como recurriendo a referentes geográficos cosmopolitas (*Europa*) o grecolatinos (divinidades y personajes mitológicos).

El cambio de tendencia, creo, puede ejemplificarse con fragmentos extraídos de las *Soledades* como el siguiente:

Del océano, pues, antes sorbido,
y luego vomitado
no lejos de un escollo coronado
de secos juncos, de calientes plumas,
alga todo y espumas,
halló hospitalidad donde halló nido
de Júpiter el ave.

Soledad I, vv. 22-28²².

O bien:

Lo que agradable más se determina
del breve islote ocupa su fortuna,
los extremos de fausto y de miseria
moderando. En la plancha los recibe
el padre de los dos, émulo cano
del sagrado Nereo, no ya tanto
porque a la par de los escollos vive,
porque en el mar preside, comarcano,
al ejercicio piscatorio, cuanto
por seis hijas, por seis deidades bellas,
del cielo espumas y del mar estrellas.

Soledad II, vv. 205-215²³.

²² CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem264B>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Pero acaso es en una octava de la *Fábula de Polifemo y Galatea*, en donde se hace más patente la descripción de la naturaleza y el registro épico:

Guarnición tosca de este escollo duro
troncos robustos son, a cuya greña
menos luz debe, menos aire puro,
la caverna profunda, que a la peña;
caliginoso lecho, el seno obscuro
ser, de la negra noche, nos lo enseña
infame turba de nocturnas aves,
gimiendo tristes y volando graves.

Polifemo, vv. 33-41²⁴.

La lista de palabras preferidas del sub-corpus C resulta más difícil de interpretar porque el contraste no es tan evidente; en ella volvemos a encontrar términos con que se refieren a figuras femeninas (*beldad*, *Belisa*, *mujer*, *niña*) y otros que, como en el sub-corpus A, sugieren un registro cortesano (*señores*, *vos*), si bien aparecen en posiciones más bajas y la palabra *corte* está ausente. Asimismo, igual que ocurría con el sub-corpus A y a diferencia del sub-corpus B, en los poemas fechados entre 1619 y 1625 vuelven a predominar los verbos conjugados en primera persona del singular (*tengo*, *estoy*, *doy*).

Ahora bien, no creo que sea muy acertado interpretar estas recurrencias como una vuelta a la primera poética, a la dominante burlesca y petrarquista del sub-corpus A. En efecto, si se examinan con más atención la lista de palabras preferidas, se pueden percibir algunas particularidades inéditas en los poemas precedentes. En primer lugar, el término mejor posicionado es *ayer*; este adverbio temporal estaba presente en los poemas fechados entre 1580 y 1610, pero con una puntuación mucho más baja, por lo que se puede deducir una mayor regularidad en este sub-corpus. En segundo lugar, es relevante que la presencia de un verbo en tercera persona del plural, que remite a un sujeto colectivo (*dicen*), obtenga la tercera mejor puntuación. En tercer lugar, en este sub-corpus son nuevamente significativos los adjetivos (como en B), pero aquí no

²³ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem264C>

²⁴ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem255>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

describen cualidades sensuales o coloristas, sino que tiene una carga semántica moral o emocional (*perdido, indignada, dichosa*); asimismo, aparecen términos que no figuraban en los sub-corpus A y B, tales como *faroles, desdén, duda y lira*. Por último, en la lista de palabras preferidas de C hallamos nombres propios que sugieren una presencia de referentes petrarquistas (*Belisa*), mitológicos (*Céfiro*) y geográficos en clave local (*Manzanares*).

Como ejemplo de este período, se puede señalar la letrilla moral de 1621 que empieza por “Aprended, Flores, en mí” (nº 370) en donde la reflexión sobre la muerte, el paso del tiempo y la actitud desengañada es notoria:

*Aprended, Flores, en mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy.
La Aurora ayer me dio cuna,
la noche ataúd me dio;
sin luz muriera, si no
me la prestara la luna;
pues de vosotras ninguna
deja de acabar así,
aprended, Flores, en mí
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy.*

Nº 370, vv. 1-14²⁵.

Los ejemplos de esta dominante estética quizás sean menos numerosos porque el sub-corpus es más reducido, pero creo que al menos podemos mencionar dos letrillas satíricas más. Por un lado, en la letrilla de 1624 que empieza por “Pondérenos la experiencia” (nº 408, vv. 28-45) es evidente el contraste entre el presente y el pasado (“hoy tratante, ayer herrero”), y la presencia de la figura femenina para satirizar sobre las relaciones personales y contra el dinero²⁶. Por el otro, en la letrilla satírica de 1625

²⁵ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem370>

²⁶ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem408>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

que empieza con el verso “Absolvamos el sufrir” vuelve a aparecer el contraste entre el pasado y el presente en un entramado metafórico de naturaleza fúnebre, pero que sorprende por un tratamiento desengañado e irreverente (“aojada ayer de un ciego, / hoy se nos quiere morir. / Mucho tengo que reír”)²⁷.

Empezamos este artículo con una idea general sobre el estilo gongorino y luego, basándonos en la opinión de Pedro de Valencia y de Dámaso Alonso, nos propusimos identificar un *cambio de tendencia* en la poesía de Góngora durante los años 1611 y 1618; para ello, dividimos el corpus en tres partes, escogimos la herramienta Stylo y realizamos tres análisis contrastivos con la función *oppose()*. Las listas de palabras preferidas sugieren, en efecto, que los poemas fechados entre 1580 y 1610 se diferencian de los poemas compuestos entre 1611 y 1618, y éstos de los poemas escritos entre 1619 y 1625. Por un lado, es posible deducir un *contraste*, incluso una *evolución* hacia una poética más culta, en la que aparecen géneros humanísticos y eruditos como el epitalamio, el epilio, el panegírico, y en la que el léxico elegido es fruto de una predilección por el alejandrino genérico. Por otro lado, en los poemas fechados entre 1619-1625, se percibe un ligero retorno —un correctivo acaso, debido a la polémica originada tras la difusión de las *Soledades*— hacia una poética más cortesana, aunque con algunos elementos inéditos como un poso más reflexivo sobre el paso del tiempo y una actitud más pesimista.

Tendencia, contraste, evolución, dominante... pero ¿supone todo esto alguna novedad para los estudios gongorinos? En parte sí y en parte no. En 1967, con la intención de superar una visión dicotómica, Robert Jammes identificó tres tendencias en la poesía de Góngora: el poeta rebelde (burlesco y satírico), el poeta cortesano (panegírico) y el poeta que, partiendo desde el petrarquismo, se eleva hasta los grandes poemas (el

²⁷ CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica#poem413>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Polifemo, las *Soledades* y el teatro)²⁸. Con la herramienta Stylo y organizando toda la poesía de autoría segura de Góngora en tres sub-corpus con un criterio cronológico, hemos sido capaces de identificar dos dominantes estéticas bien claras: por un lado, el registro cortesano; por el otro, el registro culto y sublime. Ahora bien, a diferencia de la clasificación de Jammes, los resultados obtenidos a partir del análisis contrastivo —o, mejor dicho, nuestra interpretación de las listas de palabras preferidas— unen en un solo registro al poeta rebelde (poesía burlesca y satírica) y al poeta cortesano (poesía panegírica); de hecho, en los poemas enumerados o citados con fines ilustrativos predomina lo burlesco (el poeta rebelde)²⁹. Por el contrario, y sin que lo esperáramos, ha emergido otro Góngora en el sub-corpus C: el poeta reflexivo, preocupado por el paso del tiempo y desengañado con la sociedad, que Jammes también enmarcaba como parte de la poesía cortesana. Con esto no quiero decir que la clasificación propuesta por Jammes sea incorrecta y que con Stylo hayamos encontrado las verdaderas dominantes estéticas de la poesía gongorina. Al revés: el análisis de Jammes tiene en cuenta muchos factores (sentido, fuentes, contexto histórico, biografía, etc.), que nuestra herramienta simplemente no puede contemplar. Lo bueno de los resultados obtenidos con Stylo es que son reproducibles y mensurables, y, por tanto, comparables con otros poetas del Siglo de Oro como Garcilaso, Lope de Vega o Francisco de Quevedo.

²⁸ JAMMES, Robert, *Études sur l'oeuvre poétique de don Luis de Góngora y Argote*, Burdeos: Institut d'études ibériques et ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux, 1967.

²⁹ Dos hipótesis pueden explicar esto. O bien el contraste entre el registro burlesco y el registro panegírico es muy poco nítido (porque no tienen un léxico y una situación enunciativa propia y diferenciada) y la herramienta Stylo no puede percibirlo (recordemos que se limita a contar palabras y a seleccionar términos en función de su regularidad); o bien el bajo número de poemas panegíricos influye en el cómputo y, por tanto, lo característico de este registro se diluye en el corpus gongorino dada la preeminencia de poemas burlescos; la cuestión merecería un estudio independiente que, por falta de espacio, aquí no podemos acometer.

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Conclusiones

Inspirados por la tesis de Alonso, con este trabajo se ha pretendido “operacionalizar” los *cambios de tendencia* mediante tres análisis contrastivos. Para ello, se ha utilizado un corpus de textos en formato digital publicado por el OBVIL en 2016 que consta de 112.709 palabras y que se compone de 418 textos de autoría segura. La descripción del corpus en términos cuantitativos nos ha permitido confirmar períodos de escritura, como los años 1597-1599, de muy baja creatividad y otros (1612-1614) de profusión en los que Góngora se dedicó a escribir poemas de una extensión, temática y estilo desacostumbrada; la originalidad de estos poemas cobra relieve si tenemos en cuenta que la fama del poeta se debía a composiciones breves de tema amoroso o burlesco.

A continuación, tras dividir los poemas en tres sub-corpus, se ha utilizado el programa Stylo para obtener una lista de palabras preferidas y evitadas. De esta manera, se ha podido averiguar que, a diferencia de los poemas anteriores a 1611 y posteriores a 1618, en el sub-corpus que contiene la *Fábula de Polifemo y Galatea*, las *Soledades*, el *Panegírico al duque de Lerma* y la *Fábula de Píramo y Tisbe* son significativos estadísticamente algunos cultismos, las formas verbales en tercera persona y los adjetivos. La herramienta, pues, es capaz de distinguir de manera eficiente la poética cortesana de la poética culta y sublime. Por lo demás, cabe destacar como novedad que, al realizar un análisis contrastivo de los sub-corpus B y C, hemos percibido un incremento de la reflexión sobre el paso del tiempo y una actitud más desengañada en los poemas fechados entre 1619 y 1625.

En conclusión, la herramienta Stylo —pese al nombre que ostenta— puede ser útil para identificar un *cambio de tendencia*, un *contraste* muy evidente entre dos o tres grupos de textos, o bien para confirmar o descubrir *dominantes estéticas* en las que no solo influye el estilo sino también otros factores como los temas, el registro, la intención o situación comunicativa. Si, por el contrario, nuestro propósito es estudiar la lengua poética de Góngora —las metáforas y los conceptos, el hipérbaton, las fórmulas estilísticas *si no A, B*, o el latinismo sintáctico *ser + a*— hay que admitir que en las listas de palabras preferidas y evitadas estos fenómenos brillan por su ausencia, porque el estilo emerge de manera más clara *a la escala de la frase*, cuando se combinan distintas propiedades textuales (léxico, sintaxis, figuras retóricas y, por supuesto,

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

efectos de sentido)³⁰. En el futuro, convendría analizar todas las características mencionadas de manera conjunta a fin de determinar con mayor precisión, por un lado, en qué se diferencian los poemas compuestos en una primera época, los poemas mayores escrito entre 1611 y 1618, y los poemas *de senectute*; y, por el otro, si hay algo que ocurre a esta escala que no sea perceptible a una escala mayor. Para ello, creo, serán necesarios otros métodos más avanzados que reconozcan la estructura morfosintáctica de la frase y, seguramente, la creación de herramientas *ad hoc* para analizar la naturaleza multidimensional de la poesía gongorina.

³⁰ MORETTI, Franco *et al.*, “Style at the Scale of the Sentence”, *Literary Lab*, Stanford University, 2013. <<https://litlab.stanford.edu/LiteraryLabPamphlet5.pdf>>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Anexo

Tabla 1. Las 25 palabras preferidas en cada sub-corpus

Palabras preferidas		
A	B	C
señora	escollo	ayer
quiero	púrpura	beldad
también	esplendor	dicen
dicen	culta	tengo
noble	pisó	Belisa
mirar	metal	fileno
tiene	espuma	perdido
beldad	culto	mujer
vi	mudo	estoy
moro	alado	Manzanares
hombres	términos	niña
ayer	desata	doy
vivo	abeja	faroles
patria	vulto	indignada
peor	iguales	señores
sé	pompa	vos
suspiros	canoro	vuestro
dama	número	ve
gran	prolijo	desdén
corte	vana	fuera
yo	Europa	duda
porque	bárbara	cuánta
mis	vigilante	céfiro
muy	augusto	dichosa
niña	alada	lira

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

Bibliografía

ALGEE-HEWITT, Mark *et al.*, “Canon/Archive. Large-Scale Dynamics in the Literary Field”, *Literary Lab*, Stanford: Stanford University, 2016. <<https://litlab.stanford.edu/LiteraryLabPamphlet11.pdf>>

ALONSO, Dámaso, *La lengua poética de Góngora*, Madrid: Revista de filología española (Anejo XX), primera parte, 1935.

-----, “Características del estilo de Góngora”, *Obras Completas*, Madrid, Gredos, 1972.

BLANCO, Mercedes, *Góngora o la invención de una lengua*, León: Universidad de León, 2ª edición revisada, 2016.

BURROWS, John, “All the Way Through: Testing for Authorship in Different Frequency Strata”, *Literary and Linguistic Computing*, 22 (1), 2007, pp. 27-47.

CALVO TELLO, José, “Entendiendo Delta desde las Humanidades”, *Caracteres*, 5 (1), 2016, pp. 140-176. <<http://revistacaracteres.net/revista/vol5n1mayo2016/entendiendo-delta/>>

CARREIRA, Antonio, *Gongoremas*, Barcelona: Península, 1998.

CARREIRA, Antonio (ed.), “Poesía”, *in*: Mercedes BLANCO (dir.), *Polémique gongorine*, París, OBVIL, 2016. <http://obvil.paris-sorbonne.fr/corpus/gongora/gongora_obra-poetica/>

COMPAGNON, Antoine, *Le démon de la théorie*, París: Éditions du Seuil, 1998.

EDER, Maciej *et al.*, “‘Stylo’: a package for stylometric analyses”. *Computational Stylistic Group*, 20-02-2017. <<https://sites.google.com/site/computationalstylistics/stylo>>

HOOVER, David L., “The Craig Zeta Spreadsheet”, *Digital Humanities 2010 [Book of Abstracts]*, Londres, King’s College London, 2010. <<http://dh2010.cch.kcl.ac.uk/academic-programme/abstracts/papers/html/ab-659.html>>

Antonio Rojas Castro, «¿Cuántos “Góngoras” podemos leer? Un análisis contrastivo de la poesía de Luis de Góngora», *e-Spania* [Online], 29 | février 2018, Online since 01 February 2018. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27448>; DOI: 10.4000/e-spania.27448

JAMMES, Robert, *Études sur l'oeuvre poétique de don Luis de Góngora y Argote*, Burdeos: Institut d'études ibériques et ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux, 1967.

LY, Nadine, “El latinismo sintáctico ser + a en la poesía de Góngora”, in: Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (eds.), *Sobre Literatura Áurea. Homenaje a Antonio Carreira*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2013, pp. 131-162.

-----, “Gramática gongorina del hipérbaton (1609-1615)”, in: Begoña López Bueno (ed.), *El poeta Soledad*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, pp. 83-121.

MCENERY, Tony y WILSON, Andrew, *Corpus Linguistics. An Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2004.

MORETTI, Franco, “Operacionalizar o la función de la medición en la teoría literaria”, *New Left Review* 84, 2014, pp. 115-132.

MORETTI, Franco *et al.*, “Style at the Scale of the Sentence”, *Literary Lab*, Stanford University, 2013. <<https://litlab.stanford.edu/LiteraryLabPamphlet5.pdf>>

OROZCO, Emilio, “Espíritu y vida en la creación de las *Soledades* gongorinas. Por qué se escribieron y por qué no se terminaron”, *Papeles de Son Armadans*, 29 (87), 1963, pp. 227-252.

ROJAS CASTRO, Antonio, “Luis de Góngora y la fábula mitológica del Siglo de Oro: clasificación de textos y análisis léxico con métodos informáticos”, *Studia Aurea* 11, 2017, pp. 111-142. <<https://doi.org/10.5565/rev/studiaaurea.260>>.

-----, “Las *Soledades* de Luis de Góngora en el manuscrito 2056 de la Biblioteca de Catalunya: estudio bibliográfico y nuevas variantes de autor”, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 34 (1), 2018, pp. 69-99.

VALENCIA, Pedro de, “Carta de Pedro de Valencia escrita a don Luis de Góngora en censura de sus poesías”, in: Antonio Carreira (ed.), *Obras completas de Luis de Góngora*, Madrid: Fundación Castro, 2000.